

Pero esa es otra historia. En definitiva un libro útil a la hora de conocer y comprender los orígenes de la legislación en el pueblo de Israel desde su salida de Egipto, como manual una herramienta útil con competencias muy válidas para interrelacionar la Biblia con las culturas del entorno. Destacar también los índices tanto de nombres y lugares como de citas bíblicas. Y la bibliografía si bien limitada pero sí útil a la hora de seguir cada uno de los bloques de la obra.

Miguel Á. Escribano Arráez

Noguez, Armando, *El nacimiento de Jesús según Mateo y Lucas. Narradores, intérpretes y evangelizadores*. Editorial Verbo Divino, Estella 2018, 233 pp., 16 x 24 cm.

El texto estudia los dos capítulos iniciales de Mateo y Lucas según la exégesis histórico crítica y la retórica social. Expone los tres aspectos fundamentales de los relatos de la infancia de Jesús: como pasajes narrativos al servicio de la vida creyente de las comunidades cristianas; como perícopas evangélicas interpretadas, lo que no significa que los relatos se salgan totalmente de la historia —baste señalar el contexto sociopolítico—; en fin, como narraciones en las que se concentra todo el Evangelio de Jesús. Se escriben entre la segunda y tercera generación cristiana, en la época subapostólica. Los relatos constituyen una buena expresión de teología narrativa: no interesa tanto la biografía para satisfacer la curiosidad de los cristianos, sino para ayudarles a proclamar la fe, que en este caso concreto sitúa al principio de la vida de Jesús los sucesos acaecidos en Jerusalén que le llevaron a morir en cruz. Por ello no hay que leer estos capítulos para satisfacer el interés histórico, sino su significado para afianzar el contenido de la fe y seguir con minuciosidad la forma literaria que los evangelistas le dan al relato. También es importante el enfoque de resistencia que entrañan: intenta subvertir la lectura de la historia que hace el poder del Imperio; por eso resalta a un niño que es rey de los judíos, hijo de campesinos marginales, que viven en un pueblo insignificante situado lejos de Jerusalén y Roma.

Después de tratar las formas literarias de estos pasajes evangélicos, la trama de los relatos, etc. el texto se centra en los pasajes de Mateo: las particularidades de José —Hijo de David, esposo de María, justo—; la función marginal de María; la oposición entre los Magos y Herodes; las peculiaridades del discipulado cristiano: marginalidad, búsqueda y descubrimiento de la voluntad de Dios, adoración, fidelidad y obediencia (81). Lucas trata del anuncio y nacimiento de Juan Bautista y de Jesús. El Autor, como Mateo, estudia la trama, los personajes, el espacio y tiempo, el punto de vista y la narración. Pero aquí la protagonista es María, que colabora con el Señor para que sea engendrado por el Espíritu Santo. Es una narración muy lejana al origen de los representantes del poder social, político y económico, enraizados en las relaciones coitales de los dioses y los hombres y mujeres de los mitos griegos. Lucas escribe que el Espíritu cubre a María como la nube luminosa que era señal de la presencia liberadora de Dios en el camino que Israel hace por el desierto (cf Ex 13,22; 19,16; 24,16).

Todos los estudiosos admiten en la actualidad que no son relatos históricos o biográficos, sino testimonios de fe. La intención es teológica, que no historiográfica; son escenificaciones o representaciones imaginarias de afirmaciones pertenecientes al contenido de la fe cristiana. Con todo, hay que tener en cuenta que hay tres niveles de historicidad. Primero, que todo documento literario es histórico; en este caso refleja según la historia la mentalidad cristiana

de finales del siglo I. Segundo, los relatos prueban dos tradiciones diferentes sobre la teología del origen y nacimiento de Jesús y parten de un tronco común fácilmente identificable en los aspectos comunes y coincidencias que se dan en ambos evangelistas. Tercero, transmiten hechos objetivamente históricos: matrimonio de José y María, la descendencia davídica de José, nacimiento en tiempos de Herodes, asentamiento en Nazaret, etc. Escribe el Autor: «No todo lo narrado puede ser *histórico*, sobre todo los detalles; por otra parte, es inaceptable que los relatos sean mera ficción. Hay que descartar interpretaciones que lo califican de simples fábulas, supersticiones, leyendas y literatura de ficción» (188).

En definitiva, Mateo y Lucas potencian la fe de sus respectivas comunidades recuperando las tradiciones sobre el origen de Jesús; además vehiculan el comportamiento de los creyentes ante el poder del Imperio y facilitan la convivencia con las comunidades judías, abandonadas en este tiempo por los escribas y fariseos. El texto tiene un evidente sentido catequético para uso y disfrute de los agentes de evangelización. Cada capítulo termina con un «Repaso» en el que se pregunta a los lectores los temas tratados que son más importantes.

Francisco Martínez Fresneda

Schreiber, Stefan, *Navidad y Política. Lucas 1-2 y su crítica a la «Edad de Oro» romana*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2018, 236 pp., 13,5 x 21 cm.

El texto trata de las relaciones humanas que el cristianismo establece para hacer posible la paz en la sociedad de entonces. La fe debe incidir en la gente para que el gran don de Dios se haga presente en un mundo transido por la violencia. Uno de los retos que tuvo la comunidad cristiana primitiva fue su asentamiento y relaciones en el mundo judío y en el pagano. Pero los dos ámbitos culturales y religiosos estaban bajo el dominio político, económico y social del Imperio Romano. Con la perspectiva de la paz del Imperio se analizan los dos primeros capítulos del Evangelio de Lucas; en ellos se muestra la posición cristiana ante el Imperio y el sentido que para los cristianos de la comunidad de Lucas tiene la paz.

El texto comienza con una breve exposición de la estructura narrativa y la configuración de los capítulos 1 y 2 lucanos según la historia de las formas. Se indican las influencias de los mundos judío y romano en los lectores del Evangelio de Lucas, que reciben los anuncios a Zacarías y a María, los nacimientos de Juan y Jesús y los acontecimientos posteriores que relatan su recepción judía con dichas estructuras religiosas. En el capítulo siguiente se expone la Edad de Oro y su incidencia política en tiempos de Jesús. Toda la exposición se funda en una serie de textos fuentes que se ofrecen en la segunda parte del libro (135-205). Así, el lector puede informarse de los pasajes básicos de la literatura romana que analiza el profesor Schreiber. Es cierto que existe una prehistoria mítica en la que se defiende que el hombre vive en armonía con la naturaleza. Pero después se sufre un siglo de guerras y violencias en el Imperio. Pasado éste viene la época de Augusto y el establecimiento del Principado. El gobierno de Augusto responde a las ansias de salvación y paz del pueblo; de ahí que no sea extraño que se inicie con él una nueva época dorada del Imperio. Los escritos que relatan la *vida* de Augusto, el *sidus Iulium* —cometa del año 44 a.C.—, los *Juegos Seculares* del 17 a.C., etc., hacen que Horacio y Virgilio proclamen esta época como un tiempo de paz: entendida como ausencia de guerras contra otros pueblos, desaparición de las tensiones civiles y posesión pacífica de los bienes propios; tiempo de justicia: garantía del orden jurídico para la sociedad y las personas, lo que entraña la concordia social; y tiempo de soberanía universal: